



(<https://focusonthe kingdom.org/>)

El asirio, el Reino y los Profetas

Una Colección de Citas

Título Original (En inglés)

“The Assyrian, the Kingdom and the Prophets”

Recopilada por *Anthony F. Buzzard*

Traducción (Translation):

por **Fernando Coutinho Sánchez**

(ferjoscousan@gmail.com)

Machalí – Osorno, Chile, septiembre de 2024

Todas las citas Bíblicas de este estudio son tomadas de la versión española de Casiodoro de Reina con revisión de Cipriano de Valera, 1960. (VRV60). A menos que se indique lo contrario.

Todas las inserciones explicativas del autor dentro de un versículo de las Escrituras están entre [CORCHETES].

Todo griego, hebreo, las palabras arameas o de otro idioma diferente, está en *CURSIVA* y / o transliteradas al español.



¿Qué visión del futuro presenta Isaías?

“El esquema de la historia de Isaías: concibe la caída de Asiria como seguida inmediatamente por la era mesiánica” (*J. Skinner, “Isaiah 1-39”* (Isaías 1-39), “*Cambridge Bible for Schools and Colleges*” (Biblia de Cambridge para Escuelas y Colegios), 1905, pág. 104).

“El profeta Isaías está convencido de que los Asirios, instrumentos del castigo de Dios, no sólo destruirán Samaria sino también **Jerusalén. Judá** será destruida como Estado” [“*Remnant*” (Remanente), “*Dictionary of the Apostolic Church*” (Diccionario de la Iglesia Apostólica), vol. 2, pág. 315].

“Las primeras profecías mesiánicas del Antiguo Testamento representan la edad de oro como precedida por un tiempo de conflicto, el conflicto que destruirá la opresión particular de Israel en ese momento y eliminará a los impíos en Israel mismo. El poder que será vencido es en cada caso un imperio realmente existente, Asiria, Babilonia o Persia, **cuya caída marcará inmediatamente**

el comienzo del glorioso reino de la paz [“2 *Thessalonian*” (2 Tesalonicenses), “*Dictionary of the Apostolic Church*” (Diccionario de la Iglesia Apostólica), vol. 2, pág. 572].

Isaías “considera uniformemente la intervención de Jehová en la **crisis asiria** como el momento supremo de la historia humana y el punto de inflexión en los destinos del reino de Dios, **al que seguirán inmediatamente las glorias de la era mesiánica**” [J. Skinner, “*Isaiah 1-39*” (Isaías 1-39), “*Cambridge Bible for Schools and Colleges*” (Biblia de Cambridge para Escuelas y Colegios), 1905, pág. 303].

“Cuando **Asiria** haya terminado su obra, su altivez y su arrogancia fanfarrona serán castigadas. Entonces, cuando ella sea destruida y Judá sea libre, comenzará la era de la bienaventuranza. **Habrà un gobierno estable y una administración justa bajo el rey mesiánico**, que pasará de la victoria a una paz duradera. La agricultura florecerá, la tierra será muy fructífera y la prosperidad abundará. La confianza de Judá no se depositará en ningún poder terrenal, sino sólo en *Yahweh*” [“*Peake’s Commentary*” (Comentario de Peake), pág. 436].

“Es difícil resistir la impresión de que **Isaías esperaba el fin de los tiempos con la caída de Asiria** (*Isaías 7-9, 10, 11*), que Habacuc esperaba que esto sucediera después de la caída de Babilonia (*Habacuc 2:2* y sigs.), que Jeremías, Ezequiel y Deutero-Isaías anticiparon su llegada al final del exilio (*Jeremías 29-31; Ezequiel 36; Isaías 49, 51*) ... Eludir esta conclusión considerando el Día del Señor como un día del Señor – cualquier acto de juicio – es inadmisibles” [George Beasley-Murray, “*Jesus and the Future*” (Jesús y el futuro), pág. 170].

“Los ejércitos de Senaquerib se habían retirado, pero el peligro de otro ataque todavía se cernía sobre el horizonte político. Por eso, la descripción del Mesías en *Isaías 9:1-7* es la de un héroe-guerrero divino que rompería el **yugo asirio** en una gran batalla” [Owen Whitehouse, “*Century Bible, Isaiah 1 39*” (Biblia del Siglo, Isaías 1:39), pág. 61].

“Isaías coloca el advenimiento del rey mesiánico en conexión inmediata con una liberación de la opresión **asiria** (*Isaías 8:16-9:7; 10:33-11:1*), al igual que *Miqueas (5:4-6)*” [“Daniel”, “*Hastings Dictionary of the Bible*” (Diccionario Hastings de la Biblia), 1911, vol. 1, pág. 556].

El destino de Asiria

Véase en particular *Isaías 30:27-32:20*. Asiria cae cuando Dios interviene para establecer el Reino. ¿Por qué *Apocalipsis 19:20* (la caída de la bestia) refleja la caída de Asiria al final de *Isaías 30? Isaías 30:33* describe al rey asirio entrando en el fuego de azufre, encendido por Dios. Este es el Tofet (véase *Jeremías 7:31*, valle del hijo de Hinom) que se convirtió en el “*Gehenna*” o fuego del infierno de las profecías del NT. Históricamente, el rey de Asiria no murió en los acontecimientos del 701 a. C. Sobrevivió y regresó a casa y fue asesinado 20 años después por sus hijos (*Isaías 37:36-38*).

Pablo ve en el asirio de *Isaías 11:4* al Anticristo de *2 Tesalonicenses 2:8*: “a quien el Señor [Jesús] matará con el espíritu de su boca”. El “*Word Biblical Commentary*” (Comentario Bíblico de la Palabra) sobre *2 Tesalonicenses* dice:

“Esta cláusula se basa en *Isaías 11:4*, LXX, donde el príncipe venidero de la casa de David ha de *herir la tierra con la palabra de su boca y destruir al maligno con el aliento de sus labios*”.

“Mientras que Isaías contempla el surgimiento del Reino del Mesías en conexión con la caída de **Asiria**, Miqueas ve el Reino del Mesías establecido después del exilio babilónico” [T.K. Cheyne, “*Cambridge Bible for Schools and Colleges*” (Biblia de Cambridge para Escuelas y Colegios), pág. 13].

“Sería fácil mostrar en detalle, particularmente a partir de *Isaías 9* y *Miqueas 5*, cómo el reinado mesiánico es representado expresamente por los profetas como la institución por medio de la cual la teocracia del tiempo perfecto es capaz de exaltarse a sí misma en desafío victorioso al poder mundial asirio” [Dr. Eduard Riehm, “*Messianic Prophecy*” (Profecía Mesiánica), 1891, p. 188].

“Miqueas no se refiere a la cautividad de los judíos por los *caldeos*, que ocurrió unos 130 años después de la fecha de la profecía, sino a una deportación de ellos a Babilonia por los *asirios* ... Incluso en el tiempo mesiánico, Asiria es la potencia mundial que tiene que ser derrocada (*Miqueas 5:4* y sigs.) ... Babilonia pertenecía en este tiempo (el tiempo de Ezequías) a los asirios... Asiria es a los ojos [de Miqueas] la tierra de Nimrod (5:6), y la primera capital del dominio de Nimrod fue Babel (*Génesis 10:10*). Allí, en la primera sede de una potencia mundial, la angustia del pueblo de Dios ha de llegar a su extremo ... Debe admitirse francamente que la amenaza de Miqueas – en su interpretación histórica concreta – *no se cumplió*” (*Ibid.*, págs. 146-147).

“Sólo la destrucción total del **poder asirio** podía preparar el camino para la construcción del Reino perfecto. Pero Isaías sitúa este último acontecimiento en la conexión más estrecha e inmediata con la inminente liberación del pueblo de Dios de la tiranía asiria ... El triunfo de la teocracia sobre la supremacía asiria se encuentra en el límite del horizonte temporal de Isaías, y él lo ve transfigurado y glorificado por la luz del amanecer de la salvación mesiánica” (*Ibid.*, págs. 160-161).

“Todos los profetas representan la consumación y la condición perfecta del Reino de Dios como algo cercano ... los primeros capítulos de Isaías, por ejemplo, lo ubican justo después de las devastaciones **asirias**” (*Ibid.* pág. xii).

“La **evaporación espiritualizadora de toda la materia concreta de la profecía mesiánica** es la justa consecuencia del fracaso de *Hengstenberg* en cumplir con el primer deber de un exegeta, el de colocarse en el punto de vista del Antiguo Testamento, y en particular de los varios profetas, para así juzgar el sentido que ellos mismos atribuían a sus palabras” (*Ibid.* pág. 152).

“El golpe que mató a 185.000 asirios en una noche (*Isaías 37:36-38*) no puede ser más que **una sombra del cumplimiento final de esta profecía (véase *Isaías 30:27-33*)**. No había nada, en ese golpe único y silencioso, en el silencio de la noche, que correspondiera a las terribles palabras que se usan aquí; y esto se hace más claro a medida que la profecía se acerca a su fin” [F. C. Jennings, “*Studies in Isaiah*” (Estudios en Isaías), pág. 370].

Compárese *Isaías 30:33* con *Apocalipsis 19:20*; *Daniel 7:11, 26* y *Mateo 25:41*.

La paz futura de Sión (*Miqueas 5:5-6*)

“La plácida imagen se desvanece por un momento, y se oyen las pisadas de las botas del invasor (*versículo 5*). Los acontecimientos que se describen aquí son difíciles de ubicar históricamente. Quienes ubican esta perícopa en el contexto de las conquistas de *Antíoco III* (que gobernó entre 283 y 187 a. C.) **tienen grandes dificultades con el término “asirio”**; sin embargo, si se entiende

que el pasaje describe una coalición de líderes que resistirán con éxito la invasión asiria en el siglo VIII, las dificultades persisten, ya que los israelitas no ofrecieron una resistencia exitosa en ese momento ...

“Zacarías también usó ‘Asiria’ y ‘Egipto’ (*Zacarías 10:10*) para referirse a las naciones de las cuales se reunirá el pueblo de Dios cuando se establezca el reino. El hecho de que la profecía de Zacarías se escribiera mucho después de la caída del Imperio Asirio es significativo porque indica que, en la mente de Zacarías, Asiria (que ya no era una nación en su tiempo) representaba más que el imperio que derribó al reino del norte” [“*Expositor’s Bible Commentary*” (Comentario Bíblico del Expositor), vol. 7, pág. 429-430].

Si el pueblo vuelve de Egipto, ¿no se refiere a Egipto? ¿No se refiere entonces a Asiria, sobre todo porque en el mismo contexto se menciona el río Éufrates? (Véase *Isaías 11:11-16*).

Isaías 10:28-32: La marcha de los asirios hacia Jerusalén

“Knobel considera esto como una profecía, **porque ningún rey asirio jamás siguió el curso descrito** ... Ahora bien, sin duda el ejército asirio, cuando marchó contra Jerusalén, vino desde el sudoeste, es decir, desde el camino a Egipto, y no directamente desde el norte. Senaquerib había conquistado Laquis; entonces acampó frente a Libna, y fue desde allí que avanzó hacia Jerusalén” [Keil y Delitzsch, “*Commentary on Isaiah*” (Comentario sobre Isaías), pág. 276].

“La descripción de la llegada de fuerzas hostiles contra Jerusalén y su campamento cerca de la ciudad tiene varias características difíciles... [El pasaje] sugiere que la referencia es a un avance asirio. Éste podría haber sido el de Sargón II en 711, o el de Senaquerib en 701 a.C. Sin embargo, la dificultad ocasionada por esta última interpretación es que la ruta descrita **ciertamente no fue la tomada por los asirios en ese momento**. La realidad histórica entonces era la de un avance desde el sur, mientras que la descripción visionaria del profeta es de un avance desde el norte... *Duhm y Marti* negarían por completo la descripción de Isaías y aplicarían la profecía a un ataque escatológico final por parte de poderes gentiles contra Jerusalén. Ciertamente el elemento visionario de la descripción debe tomarse plenamente en cuenta de modo que no sea necesario considerarla como el registro de un avance tal como realmente sucedió” [Clements, “*New Century Bible Commentary*” (Comentario Bíblico del Nuevo Siglo), pág. 117-118].

La coalición asiria: las 10 naciones del Salmo 83

“La historia no transmite **ningún registro de la crisis nacional que se produjo cuando las naciones enumeradas en este salmo formaron una liga para exterminar a Israel**” [“Anchor Bible, Psalms” (Biblia Ancla, Salmos), pág. 273].

Por lo tanto, esta coalición asiria de 10 naciones todavía es futura.